

Grupo Metafísico Hilarión



DESPIERTA TU CONCIENCIA #10. Enero 2010. Amor.



El Tercer Aspecto de Dios “AMOR”-. (Tomado del Libro Todo el Año con Emmet Fox. Pág. 14)

El tercer Aspecto Principal de Dios es Amor. Dios no es amoroso sino el Amor en sí, y probablemente sería verdad decir que, de todos los Siete Aspectos Principales, éste es el más importante que practiquemos. No hay condición alguna que el suficiente Amor no pueda curar. La Biblia trata de la Naturaleza de Dios, y al desarrollarse las Escrituras, la idea de Dios se hace más y más clara, hasta que hacia el final dice:

«Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él» (1 Juan 4:16)

«En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.» (Juan 13:35)

Donde hay temor no puede haber Amor. La mejor manera de deshacerse del temor es realizar el Amor Divino. Si amas a Dios más que a tu microbio, a tu enfermedad, a tu angustia, a tu carencia o a tu temor, te curarás. Todos hemos escuchado historias de gente excepcional que fue capaz de caminar entre bestias salvajes en la selva y salir ilesa, y hay muchas historias de gente que igualmente ha salido ilesa después de pasar por peligros extraordinarios. Realizar a Dios como Amor es el remedio para el miedo.

El Amor Divino nunca falla, pero tienes que caer en la cuenta de que el Amor Divino tiene que estar en tu propio corazón, y que no puede —como quien dice— operar desde fuera. Cuando tus oraciones no son respondidas, debe ser porque no haz realizado las condiciones de la Ley; y 99% de las veces es porque te está faltando un sentido de Amor por todos. Practica el Amor todos los días y observa tus pensamientos; *vigila tu lengua* y tus acciones en cuanto a que nada contrario al Amor encuentre en ellas su expresión.

CONCIENCIA DE AMOR (Tomado del Libro Mi Amigo Emmet Fox. Hernán Wolhorn. pág. 35.)

El Sendero del Amor que está abierto a todo el mundo en toda circunstancia, y sobre el cual podrás pisar en el momento que sea —ahora mismo si quieres— no requiere introducción formal alguna, no tiene



examen de admisión ni pone ninguna condición. No exige ningún laboratorio oneroso en el cual trabajar porque tu propia vida diaria y tu circunambiente diario son tu laboratorio.

Todo lo que requiere es que comiences con resolución a expulsar de tu mentalidad todo pensamiento de condenación personal (tienes que ponerle orden a las acciones incorrectas, no a los actores), de resentimiento por viejas afrentas, y de todo aquello que sea contrario a la Ley del Amor. No debes permitirte odiar a nada —ya sea una persona, un grupo, una nación o lo que sea.

A punta de un puntual régimen de ejercicio diario, tienes que construir la verdadera Conciencia del Amor; y al hacer esto, el resto del desarrollo espiritual vendrá. El Amor te sanará. El Amor te confortará. El Amor te guiará. El Amor te iluminará. El Amor te redimirá del pecado, la enfermedad y la muerte, y te conducirá al interior de la Tierra Prometida, ese lugar que es enteramente hermoso.

Este es el Yoga del Amor y si bien no requiere equipo, salvo por la disposición para practicarlo, no obstante al seguramente salir cara dicha disposición (en términos de auto-sacrificio efectivo), los que verdadera-mente la busquen serán comparativamente pocos.

Es el único sendero que, en la práctica, está abierto para que entre todo el mundo en el momento que sea. — El hombre sencillo que se gana un sueldo modesto en la fábrica o tienda puede practicar el Yoga del Amor allí mismo, en medio del propio entorno en que se encuentra. El ama de casa en su hogar, el marino en alta mar, el granjero en el campo, la enfermera o el médico en el hospital, tienen a su alrededor en sus deberes el perfecto material para el Yoga del Amor. La única pregunta es en cuanto a si uno realmente está dispuesto a pagar el precio —si uno está en realidad preparado para poner a Dios de primero.

ÉNFASIS SOBRE EL AMOR (Tomado del Libro *Mi Amigo Emmet Fox*. Hernán Wolhorn. pág. 36.)

A manera de postdata a todo esto, Emmet Fox enfatizó que el Amor Divino no es meramente algo que leer o sobre lo cual rezar, sino que tiene que estar en tu corazón y ser expresado diariamente en el diario bregar.

Me parece que un bello ejemplo de esto lo constituye la historia de una mujer que se retiró de los negocios, se fue de la ciudad y alquiló un apartamento en un pequeño pueblo. Pero en su recién encontrada paz y silencio, pronto descubrió ella que no tenía mucho que hacer. Oró al respecto por un tiempo, y finalmente le llegó la idea de hacer un pastel y dárselo a otra persona que se sintiera tan solitaria como ella. Pero, ¿a quién? Al indagar con los vecinos, se enteró de una señora de edad que vivía sola en una casa grande en su misma calle. Hizo el pastel, y tímidamente tocó el timbre. La anciana quedó encantada con su misión, e inmediatamente la invitó a pasar.

Este fue el comienzo de una amistad que duró hasta que falleció la anciana. La otra mujer se entristeció por su partida, pero al corto tiempo recibió carta de un abogado. Contenía un cheque por diez mil dólares, con la cláusula de que debería gastarse en un



viaje alrededor del mundo. Entonces recordó la mujer que una vez le había mencionado casualmente a la anciana que siempre había querido viajar.

El Amor había estado trabajando en todo momento, ya que lo que ella había hecho por la anciana fue exactamente eso —una labor de amor que había resultado en una amistad amorosa.

El Amor siempre hace su papel.

Si la llave de Oro se traba. (Tomado del Libro todo el Año con Emmet Fox. Pág. 22).

Se ha dicho que la Llave de Oro es sencilla, y claro que lo es; pero, por supuesto, no siempre es fácil hacerla girar. Si estás aterrado o muy preocupado, puede que al principio te resulte difícil alejar tus pensamientos de las cosas materiales. Pero por cuenta de repetir constantemente alguna afirmación de absoluta verdad que te guste —tal como "No hay poder sino Dios", o "Yo soy el hijo de Dios, lleno y rodeado de la perfecta paz de Dios", o "Dios es Amor", o "Dios me está guiando ahora", o, quizás lo mejor y más sencillo de todo, meramente "Dios está conmigo"—, pronto encontrarás que tu mente se está aclarando. No luches; quédate quieto, pero sé insistente. Cada vez que encuentres que tu atención deambula, regresa de nuevo a Dios.

No trates de pensar anticipadamente lo que será la solución a tu dificultad. A esto técnicamente se le llama "delinear", y sólo retrasará la demostración. Deja la cuestión de los medios y maneras estrictamente a Dios. Quieres salir de tu dificultad, y eso es suficiente. Haz tu parte, que Dios nunca falla en hacer la de Él.

MANTENER EL SILENCIO. (Tomado del Libro Puntos y Aspectos de Dios. Pág. 11. Emmet Fox).

No hablen acerca de sus oraciones; mantengan sus asuntos espirituales en privado. No le digan a nadie que están orando para tal o cual cosa, o de tal y cual manera. Mantengan en secreto los asuntos de su alma. Cuando logren una demostración, no salgan corriendo inmediatamente a decírselo a todo el mundo. Mantengan el silencio hasta que haya tenido tiempo de cristalizarse —como quien dice. Cuando Jesús curaba gente, les decía.* « *Ahora vé y no se lo digas a nadie.*» (Mateo 8:4 — Marcos 1:44 — Lucas 5:14).

Ya que Dios es Amor, Dios nunca castiga o amenaza a nadie. La acción de Dios sucede sólo para sanar y confortar e inspirar. Cuanto más nos acercamos a Dios, tanto más felices, pacíficos y sanos somos. De hecho, los problemas y las enfermedades son, en realidad, la manera en que nos hacemos conscientes de que hemos perdido el sentido de Su Presencia. Cuando cometemos errores o actuamos mal, el castigo que atraemos sobre nosotros mismos es la consecuencia natural de la ley que hemos quebrantado, y continuaremos sufriendo hasta que cesemos de quebrantar la ley. Este



es un arreglo sensato y misericordioso, ya que no podríamos aprender de ninguna otra forma. Una estufa al rojo vivo te quemará la mano si la tocas. Eso es algo bueno porque sí no lo hiciera, quizás algún día, inadvertidamente, pondrías la mano en el fuego y se te quemaría antes de que te dieras cuenta. Dios es Amor, y Dios es el único poder.

Decreto

“YO SOY” el Invencible Amor Sanador del Corazón Cósmico de Dios, ahora puesto de manifiesto! ¡“YO SOY” la Invencible Pureza Sanadora y el Amor del Corazón Cósmico de Dios, ahora puestos de manifiesto! (De seguir haciendo este decreto, éste saturará toda la sustancia y energía de tu corriente de vida y la atmósfera a tu alrededor. Ya que medida que ésta aumente, te convertirás en la Presencia Sanadora que bendice toda la Vida.) (Tomado de Decretos del YO SOY para la Sanación pág. 24.)

